Zeitschrift: Revue de linguistique romane
Herausgeber: Société de Linguistique Romane
Band: 54 (1990)
Heft: 215-216

Artikel: Lexicografía contaminada : a propósito de martín pescador y martinete
Autor: Colón, Germán
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-399866

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 10.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

LEXICOGRAFÍA CONTAMINADA: A PROPÓSITO DE *MARTÍN PESCADOR* Y *MARTINETE*

A Monsieur Georges Straka
en amical et déférent hommage

Que peligros de toda laya acechan al lexicógrafo y al etimólogo, es cosa sabida. El escollo que voy a mostrar pertenece al campo de las aves. Me voy a ocupar de onomasiología ornitológica, en especial de la relativa al género "alcedo": *martín pescador.* Deseo avanzar que la "contaminación" no se limita a la lexicografía española, sino que cubre con creces toda la Romania.

1. Martín pescador en español

Martín pescador es el nombre más corriente que los diccionarios españoles proporcionan para 'alcedo atthis' (antes recibía la denominación científica de 'alcedo ispida' y 'alcedo muta'). Pocos ejemplares se ven ya por los ríos de esta avecilla tan preciosa(1). Antes frecuentaba mucho las orillas al acecho de los peces que pasan para abalanzarse sobre ellos y llevar ese alimento a sus polluelos. Era un lindo espectáculo la contemplación de sus alas azules extendidas. Eso se va acabando con el deterioro del ambiente. Escribo estas consideraciones sobre otro agravio que sufrió el martín pescador, menos grave que el de nuestra tecnológica época.

Keith Whinnom recoge para el 'alcedo atthis' (*Kingfisher* en inglés) los términos siguientes: *martín pescador*; *martín cazador*; *martín zambullidor; azulillo; azulejo; andarríos; guardarrío; pájaro polilla; alción, alcedón; camaronero*(2).

Según el *DECH, martín pescador* surge en el *Diccionario de Autoridades* (1734). Precisa el Sr. Corominas que este repertorio trae, s.v.

(1) Unas buenas ilustraciones del 'alcedo atthis' en R. Sáez-Royuela, *La guía de Incafo de las aves de la Península Ibérica,* Madrid, 1980, p. 177, núm. 211. Verdaderamente preciosas son las fotos del ave conseguidas por el fotógrafo Angelo Gandolfi y publicadas en *Le Figaro magazine,* París, sábado 12 de mayo de 1990, núm. 14218, pp. 141-146. — Para noticias sobre la tradición clásica del *alcedo/alcyon* consúltese Filippo Capponi, *Ornithologia latina,* Genova 1979, pp. 50-58 («Publicazione dell'Istituto di Filologia classica e medievale dell'Università di Genova»).

(2) *A Glossary of Spanish Bird-Names,* London, Tamesis, 1966, § 331-333, p. 63.

ispida, el sintagma castellano *martín pescador,* mientras que la cita de Funes (1621), ahí aducida, sólo habla del latín *martinus piscator.* En efecto, leamos el artículo del primer diccionario académico:

> [1] «ISPIDA. s.f. Ave solitária y brava, pequeña de cuerpo. Tiene el lomo verde y cerúleo, puesta al sol parece zaphiro. El pecho parece una ascua de lumbre, no tiene más que dos dedos en los pies: las uñas, torcidas, el pico pequeño y derecho, las alas cerúleas, las plumas priméras largas, con algunos puntillos à manéra de rayos de Sol, la léngua muy pequeña. Sustentase de peces, por lo qual la llaman tambien Martin Pescadór. FUN. Hist. nat. lib I. cap. 39. *La* íspida *que en Portugal llaman Arbela y en latin Martinus Piscator, y en Castilla Ave del Paraíso: por la hermosura de sus plumas, es ave pequeña, y tiene el lomo verde y cerúleo*».

El texto de Funes, según Corominas, no se puede, pues, tomar como punto de partida; y habría que esperar al siglo XVIII bien entrado para que esa bonita designación se afianzara. Pero si acudimos directamente a la versión del naturalista murciano, hallaremos la forma vulgar *martín pescador* tanto en el titulillo del capítulo como en la explicación:

> [2] «De la Ispida, o Martin pescador, Moscareta, Trochilo, y Galgulo»:
>
> «La Ispida, que en Portugal llaman Arbela, y en Latin *Martinus Piscator,* y en Castilla Aue del Parayso, por la hermosura de sus plumas, es aue pequeña, y tiene el lomo verde, y ceruleo, y puesta al Sol parece Sapphiro, y el pecho a semejança de ascua de lumbre, y no mas de dos dedos en los pies, las uñas torcidas, el pico pequeño, y derecho, las alas ceruleas, las plumas primeras largas, con algunos puntillos à manera de rayos de Sol, la lengua muy pequeña, y es aue solitaria. Sustentase de peces, de donde tomò el nombre de Martín Pescador [al margen: *Author de natu. rerũ.*]. Haze vn agujero en el arena con el pico en forma redonda, que le sirue de nido, y en él echa muchas hojas de caña, y adonde està dizen, que no caen rayos. Pone seys, y ocho gueuos; y aunque los nuestros no se los han visto criar, sospechase que era mal, por ser ella de no buen mantenimiento, y por esto no comerse de su carne. Es aue braua, aunque con facilidad estando presa se amansa; y dizese della, que muerta, y puesta en el arca donde hay ropa, no se apolilla: y en el Andaluzia esta recibido ansi» (3).

(3) *Historia general de aves y animales, de Aristóteles Estagerita, traducida de latín en romance y añadida de otros muchos autores griegos y latinos que trataron deste mesmo argumento.* Por Diego de Funes y Mendoça, vezino de Murcia. Valencia: Pedro Patricio Mey, 1621, p. 210; Cap. XXXIX «De la Ispida, o Martin pescador, Moscareta, Trochilo, y Galgulo».

Aun sin irnos a buscar documentación rara, hurgando un poco en los propios repertorios lexicográficos, ya damos con el sintagma casi dos centurias antes. Lorenzo Palmireno en su *Vocabulario del humanista,* publicado en Valencia en 1569, dice lo siguiente:

> [3] «Ispida, en Portugal Aruela, algunos le llaman aue de parayso, por ser tan hermosa. Es pequeña entre uerde y azul, al sol paresce zaphyr, no tiene sino dos dedos en cada pie: dizese tambien Alcyon fluuiatilis, o riparia: mantienese de pescado, por eso le llaman algunos el pescador real, otros Martin pescador» (4).

Esta obra ha sido utilizada bastante por los autores de diccionarios tanto del español como del catalán (5), y el fragmento transcrito sobre el ave que nos ocupa tiene visos de ser la fuente del texto de Funes, recogido por el *Diccionario de Autoridades.*

El problema se hace más interesante si reparamos que un punto oscuro de la investigación léxica en la Romania es el de la justificación del antropónimo *Martín* que lleva el pajarito en las distintas lenguas: fr. *martin-pêcheur,* it. *martino piscatore,* port. *martim pescador,* etc. Supone el *FEW* (VI, p. 385*b,* s.v. *martinus*) que el francés *martin-pêcheur* (desde 1573) está sacado del diminutivo *martinet pescheur* (1553) (6). Es una idea plausible que abona la cronología, puesto que si *martinet* 'alcedo' ya parece ser medieval (pero cf. aquí § 5.2.), *martin-pêcheur* o *martin-pescheur* sólo aflora en la segunda mitad del siglo XVI. En puridad la definición de Palmireno es o era hasta la fecha la más antigua en cualquier idioma románico.

---

(4) L. Palmireno, *Vocabulario del humanista,* Valencia 1569, fol. C ij r°. Hay un "reprint" moderno publicado en 1978 por la imprenta Domènech de Valencia. Véanse además en este repertorio las entradas *alcedo* y *alcyon* (fol. B 4 v°) y *halcedo* (fol. C 1 v°).

(5) Véase al respecto G. Colón i A.-J. Soberanas, *Panorama de la lexicografia catalana,* Barcelona 1986, §§ 65-67, pp. 87-89.

(6) Pierre Belon du Mans, en *L'Histoire de la Natvre des oyseavx, avec levrs descriptions, & naïfs portraicts retirez dv natvrel, Paris 1555,* pp. 218-220 (livre IIII, chap. XXV), habla largamente de éste: «Il n'y à celuy qui n'ait cognoissance du *martinet pescheur*: car il nous apparoist en tous lieux le long des riuages (...) Nous n'auons oyseau de couleur plus exquise que le *Martinet,* auquel donons le surnom de *pescheur,* à la différence de l'espece d'Hirondelle, qui est semblablement surnommee *Martinet,* & qui fait pareillement son nid au bord de l'eau, comme le *Martinet pescheur*». Consúltese asimismo H. Vaganay, «Notes sur la langue du XVIe siècle. Pierre Belon (1518-1564) et le vocabulaire français actuel», *Revue de Philologie française,* 45 (1931), p. 195.

Pero no: llegados aquí hay que abrir un paréntesis, porque el reciente diccionario etimológico italiano de Cortelazzo y Zolli[7] trae un *martin peschuò* milanés de 1485 en Benedetto Dei:

[4] «un *martin peschuò* ("è un uccello: santa M(ar)ia")»[8].

La primera mención del tipo "**martín pescador**" parece, pues, ser italiana (véase más adelante el § 4.).

2. Un ictiónimo dudoso

Aún hay más: el diccionario de Cortelazzo-Zolli aduce el sintagma *martino piscatore* para designar a un pez en el vocabulario de Florio (1598). Que el nombre de un pájaro se transfiera a un pez no tiene nada de particular; dentro de las designaciones de nuestra propia avecilla 'alcedo atthis', verificamos que el francés medio *arné* «c'est aucunesfois le nom d'un oiseau assez cogneu aucunesfois d'un poisson volant hors l'eau le iect d'une pierre» en *el Dictionaire françois-latin,* editado en París en 1564 por J. Thierry (p. 46b, s.v. *arné*) y copiado luego por Du Puy 1573 y Nicot en 1606[9].

Y en efecto, en *A Wordlde of Wordes,* repertorio italiano-inglés de John Florio leemos:

[5] « *Martino pescatore,* a kings fisher. Also a kinde of fish»,

y esta otra entrada, más explícita:

[6] «Martin pescatore, a fisch so called, resembling a frogge: in latin Piscatrix»[10].

---

(7) Manlio Cortelazzo/Paolo Zolli, *Dizionario etimologico della lingua italiana,* Bologna, Zanichelli, 1983, s.v. *martino.*

(8) G. Folena, *Vocaboli e sonetti milanesi di Benedetto Dei,* in SFI X (1952), pp. 83-144; la cita en la p. 129. Señala Folena que el diptongo *-uò* designa ahí la *o* cerrada (-ATOR) y que el vocabulario milanés-italiano de F. Cherubini (1839-56) trae *martin pescô.* Para la denominación *ucello Santa Maria* del ave alcedo, cf. Enrico H. Giglioli, *Avifauna italica,* Firenze 1886, pp. 212-213, § 212.

(9) Véase mi artículo «L'*arner,* el *bernat pescaire* i una metàfora magnificant» en la *Miscel·lània Joan Bastardas* (en prensa en *Estudis de Llengua i Literatura catalanes,* vol. XXI).

(10) John Florio, *A Worlde of Wordes (1598),* reprint Georg Olms Verlag, Hildesheim-New York 1972, p. 217, columna *c.*

La edición de 1611 agrupa los dos lemas en uno:

> [7] «Martino pescatóre, a fish resembling a frog, in Latin Piscatrix. Also a Kings fisher» (11).

Tenemos, con todo, la sospecha de que el origen de ese lema se encuentra en un pasaje de Conrad Gesner a propósito de la "Rana piscatrix", esto es el 'rape' o 'lophius piscatorius' que transcribimos:

> [8] «Rana piscatrix [...]
>
> ITAL. Hodie quoque à Neapolitanis Rana piscatrix dicitur, Rondeletius: uel Piscatrix (tantùm) Gillius. Romae martino piscatore. A Liguribus, piscis piscator, (pesce piscatore, Saluianus,) Gillius. Epidaurij (Ragusini) ab deformitatem & foedum horridum quia corporis aspectum Diabolum marinum (Diauolo marino, Saluianus) uocarunt, Bellonius: eodem nomine aliqui A=cum Aristotelis nominant. Hodie ab incolis Istriae piscis Rospus appellatur, Massarius sed Itali etiam Aquilam piscem Rospum, id est Bufonem, uocant, ut tradit Bellonius. Siculi uocant Lamiam, Gillius: nescio qua ratione, nisi ab ore admodum hiante, uel à uoracitate. Lamiam quidem hodie aliqui Canem carchariam nominant, &c. Hispan. Lusitani Xarocho: uel, ut Saluianus habet, Emxarroco» (12).

Que ése sea el nombre que le dan en la Roma del Renacimiento («Romae martino piscatore»), no es muy seguro. Porque esa noticia debe de haberle llegado a Gesner a través de Rondelet, y el gran naturalista occitano no dice *martino piscatore* sino *marino piscatore*:

> [9] «Hodie quoque à Neapolitanis rana piscatrix, ab aliis Italis *marino piscatori* vel diauolo di mare. A Massiliensis baudroy à lato & amplo oris rictu, quo marsipium refert quod baudrier vernacula lingua nominatur. A Burdegalensibus peschetau, Siculi lamiam nescio qua ratione appellant nisi ab ore admodum hiante vel a voracitate. Monspellienses gallanga» (13).

---

(11) John Florio, *Queens Anna's New World of Words 1611,* reprint The Scolar Press Limited, Menstom, England 1973, p. 302, columna *c*. En el facsímil la *o* final de *Martino* queda muy borrosa, pero con la ayuda de una buena lupa se llega a leer.

(12) *Nomenclator aqvatilium animantivm .Icones Animalivm,* lib. III (Zurich 1560) p. 118.

(13) *Guilielmi Rondeletti Libri de Piscibus Marinis, in quibus verae Piscium efficies expressae sunt.* Lugdvni, apud Matthiam Bonhomme, MDLIIII, pp. 363-364. Este texto lo había aducido yo al estudiar el *rap* en la lexicografía catalana; véase mi libro *Problemes de la llengua a València i al seus voltants,* València 1987, p. 214. Bien pensado lo de "pescador de mar" ya es una tautología.

El mismo Gesner, en otro lugar en donde reproduce el artículo de Rondeletius sobre la Rana piscatrix tiene marino piscatore («...ab alijs Italis *marino piscatore* uel diauolo di mare...»)[14]. Quédese en pie la cuestión hasta que alguien con más elementos de juicio pueda dilucidarla del todo. Por el momento, la existencia del ictiónimo, aunque entra en el ámbito de lo plausible, es bastante problemática.

3. Las primeras citas hispánicas de *martín pescador*

Volvamos a nuestro alceído español *martín pescador* y enfrentémonos con los textos de Palmireno (1569) y de Funes (1621). Hemos dicho (§ 1) que el pasaje de Funes se ha inspirado probablemente del primero. ¿Y adónde habrá ido el pintoresco catedrático valencianoaragonés a buscar todos esos nombres? Conociendo su «modus operandi» y comprobando que esa entrada sobre *ispida* no está en su lista anterior, de 1560, la solución es sencilla. Como tantas otras veces, ha copiado la Historia natural del ya citado Gesner. He aquí el comienzo del artículo que este último dedica a nuestro pajarito:

[10] «De Ispida.

[dibujo del ave]

A.

ISPIDA auis nomen apud recentiores, à sono uocis factum est, ut scribit Author libri de nat. rerum. Italicè piumbino, id est plumbina uocatur, & circa lacum Larium martinus piscator: & alibi auis paradisi propter pulchritudinem scilicet, plumbina uerò nominari uidetur, ut Io. Antonius Clarius Ebolitanus ad nos scripsit, quoniam desuper deuolans, in aqua, tanquam plumbum iactum, dorsumque tendens, linea perpendiculari mergitur, ut inde pisciculos quibus uescatur, piscetur. Eandem ob causam etiam haliætum auem piscium rapacem Italis plumbinam dici puto. Græci eadem ratione aues quasdam catarrhactas nominant. Rursus Itali quidam hanc auem piscatorem simpliciter nominant, circa Mediolanum: alij piscatorem regis, ut Angli quoque: alij uitriolum, à uitrioli, id est chalcanthi colore, ut conijcio, circa lacum Verbanum: in Hetruria auem S. Mariæ. ¶ Hispani in Lusitania aruela. ¶ Galli pescheur, id est piscatorem: alij martinet pescheur, ut & Larij lacus accolæ: alij tartarin per onomatopoeiam: alij artre, quòd artras Gallice dictas, id est tineas abigat. Circa Luteciam audio mounier appellari, nescio quàm rectè. à

(14) *Historia Animalivm Libri III qvi est de Piscivm & Aquatilivm natura* (Zurich 1558), p. 957.

nonnullis impropriè etiam piuerd, id est picum uiridem, à colore. ¶ Germani Yßuogel uel Eisuogel/ id est glaciei auem, ut Albertus Magnus quoque interpretatur. nam hyeme etiam apud nos manet, & circa aquarum ripas glacie concretas degit. Pomerani Ysengart. ¶ Angli the kynges fiſsher, id est regis piscatorem, ut & Itali quidam. ¶ Ispidam ex recentioribus quidam ueterum alcyonem esse putant, uel simpliciter, uel fluuialem: qua de re sententiam meam exposui in Alcyone A. Christophorus Encelius alcyonem ab ispida diuersam facit; sed alli quoque ut huic Germanicum nomen Eißuogel attribui scribit» (15).

Examinemos ahora con atención los nombres que también salen en Palmireno: el ave ispida es llamada *martinus piscator* «circa lacum Larius», es decir en el lago de Cuomo. Es tan hermosa que en algunos sitios («alibi») también se la conoce como *auis paradisi*; compárese «propter pulchritudinem» con «por ser tan hermosa». No olvidemos lo de *pescador real* relacionándolo con la frase «Rursus Itali quidam hanc auem piscatorem simpliciter nominant, circa Mediolanum; alij *piscatorem regis,* ut Angli quoque [...] Angli *the kynges fiſsher,* id est *regis piscatorem,* ut & Itali quidam», de modo que la realeza pescaderil de nuestro pajarillo es cosa de algunos italianos y también de los ingleses. La referencia de que en Portugal se llama *Aruela* la ha sacado asimismo nuestro pícaro Palmireno de Gesner («Hispani in Lusitania *aruela*») ¿Qué hay de español en esa nomenclatura?

Funes no se ha inspirado sólo en el mal ejemplo del humanista de Alcañiz. Debe de haberse abrevado directamente en la erudición copiosa de Gesner. Me lo hace suponer el que, tras la nomenclatura (en donde sí parece seguir a su compatriota) viene la curiosa descripción: «La Ispida, que en Portugal llaman Arbela, y en Latin *Martinus Piscator,* y en Castilla Aue del Parayso, por la hermosura de sus plumas, es aue pequeña, y tiene el lomo verde, y ceruleo, y puesta al Sol parece Sapphiro, y el pecho a semejança de ascua de lumbre...». Todo eso está en los apartados B, C, D y E de Gesner (*op. cit.,* p. 551): «Ispida auis parua est, sed pulchra & pennarum uenustate clarissima: colore medio inter uiridem & cœruleum, qui ad Solis radios sapphirum refert: color pectoris instar carbonum ardentium est. Binos tantum habet in pedibus digitos, ungues aduncos, rostrum paruum & rectum...».

(15) *Conradi Gesneri Tigurini medici... Historiae Animalium Liber III qui est de Auium natura,* Tigvri apud Christoph. Froschovervm anno M.DLV, pp. 550-551.

Véanse las láminas de Gesner que reproduzco.

ueneno infectam bibere, ſacram enim diuinandi quandam uim in ſe habere hanc auem exiſtimant, Aelianus.

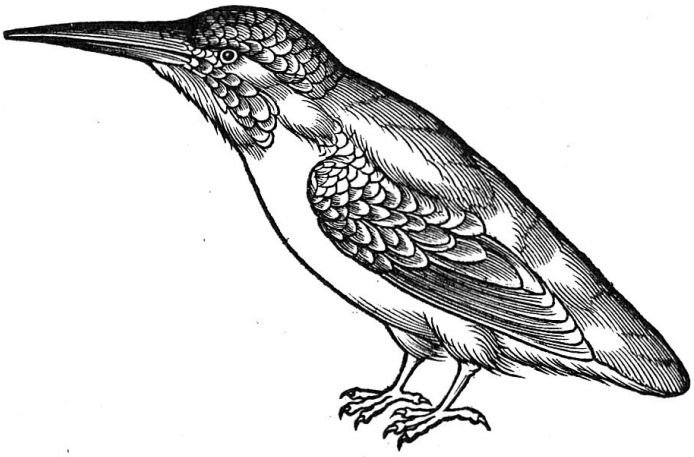
¶ Emblema Alciati in ſordidos: Quæ roſtro (clyſtêre uelut) ſibi proluit aluum Ibis, Niliacis cognita littoribus, Tranſijt opprobrij in nomen quo Publius hoſtem Naſo ſuum appellat, Battiadesq́ ſuum.

DE AVE INCENDIARIA SEV SPINTVRNICE.

INAVSPICATA eſt & incendiaria auis (de bubone prius ſcripſerat) propter quam ſæpenumero luſtratam urbem in Annalibus inuenimus: ſicut L. Craſſo, C. Mario COSS. quo anno & bubone uiſo luſtrata eſt. Quæ ſit auis ea nec reperitur, nec traditur. Quidam ita interpretantur incendiariam eſſe, quæcunq́ apparuerit carbonem ferens ex aris uel altaribus, alij Spinturnicem eam uocant. ſed hæc ipſa quæ eſſet inter aues qui ſe ſcire diceret non inueni, Plinius. C. Lælio, L. Danitio COSS. auis incendaria uiſa occiſaq́, Iulius Obſequens. Auis incendiaria ſecundum grammaticos quoſdam dicta eſt quòd incendijs naſcatur.

¶ INTVBA auis amari iecoris falſò creditur à nonnullis in Vergiliano uerſu, primo Georg. Et amaris intuba fibris: quo doctiſsimus poeta ad genus illud intubi uidetur alludere quod picris appellatur, Hermolaus in Corollario.

DE ISPIDA.



A.

ISPIDA auis nomen apud recentiores, à ſono uocis factum eſt, ut ſcribit Author libri de nat. rerum. Italicè piumbino, id eſt eſt plumbina uocatur, & circa lacum Larium martinus piſcator: & alibi auis paradiſi propter pulchritudinem ſcilicet, plumbina uerò nominari uidetur, ut Io. Antonius Clarius Ebolitanus ad nos ſcripſit, quoniam deſuper deuolans, in aqua, tanquam plumbum iactum, deorſumq́ tendens, linea perpendiculari mergitur, ut inde piſciculos quibus ueſcatur, piſcetur. Eandem ob cauſam etiam haliæetum auem piſcium rapacem Italis plumbinam dici puto. Græci eadem ratione aues quaſdam catarrhactas nominant. Rurſus Itali quidam hanc auem piſcatorem ſimpliciter nominant, circa Mediolanum: alij piſcatorem regis, ut Angli quoq́: alij uitriolum, à uitrioli, id eſt chalcanthi colore, ut conijcio, circa lacum Verbanum: in Hetruria auem S. Mariæ. ¶ Hiſpani in Luſitania aruela. ¶ Galli peſcheur, id eſt piſcatorem: alij martinet peſcheur, ut & Larij lacus accolæ: alij tartarin per onomatopœiam: alij artre, quòd artras Gallice dictas, id eſt tineas abigat. Circa Lutetiã audio mounier appellari, neſcio quàm rectè. à nonnullis impropriè etiam piuerd, id eſt picum uiridem, à colore. ¶ Germani Yßuogel/ uel Eißuogel/ id eſt glaciei auẽ, ut Albertus Magnus quoq́ interpretatur. nam hyeme etiam apud nos manet, & circa aquarum ripas glacie cõcretas degit. Pomerani Yſengart. ¶ Angli the kynges fiſsher, id eſt regis piſcatorem, ut & Itali quidam. ¶ Iſpidam ex recentioribus quidam ueterum alcyonem eſſe putant, uel ſimpliciter, uel fluuialem: qua de re ſententiam meam expoſui in Alcyone A. Chriſtophorus Encelius alcyonem ab iſpida diuerſam facit: ſed illi quoq́ ut huic Germanicum nomen Eißuogel attribui ſcribit.

B. Iſpida

De Ispida. B. C. D. E. F. Lib. III. 551

B.

Ispida auis parua est, sed pulchra & pennarum uenustate clarissima: colore medio inter uiridem & cœruleum, qui ad Solis radios sapphirum refert: color pectoris instar carbonum ardentium est. Binos tantum habet in pedibus digitos, ungues aduncos, rostrum paruum & rectum, Albertus & Author de nat. rerum. Ispidæ (ipse alcyonem fluuiatilem seu ripariam uocat) pectus purpureum est, collum & dorsum in uiridi cœruleum, alæ fuscæ: rostrum, ut etiam pedes, cinereum, Ge. Agricola. Ispidæ (ex nostra inspectione) rostrum est nigrum, rectũ, in summo acutum, tres digitos longum. Vẽter totus, & minores sub alis plumæ, colore ferrugineo uel ruffo tali qualis ferè interiorum castaneæ tunicarum est. Pedes breues, rubicundi: in quibus duo longiores digiti ad mediam usque partem connexi, postea finduntur. sunt autem articulati ab imo digiti multis minutis transuersis lineis. Plumę genua tegunt, inferior pars nuda est. Per medium dorsum, à principio eius usque ad finem caudæ, plumæ sunt cœrulei coloris diluti & ad album inclinantis, mirum in modum splendidæ, ut oculos etiam uisu immorantes splendore suo offendant. Pronum caput cum ceruice uidetur uiridis coloris, transuersis lineis ex albo cœruleis distinctum. Virent etiam alæ. sed interior pars plumarum in eisdem ad purpureum ferè tendit uiolaceo dilutum colorem, ut cœrulearum quoque per medium dorsum. Asperguntur & alæ lucidis aliquot punctis. longiores earum pennæ exteriorem partem uiridantem habẽt, interior nigricat. Lingua perbreuis est, latiuscula, ac subrubens cum faucibus palatoq́. Oesophagus ualde longus. uentriculus in infimo corpore iuxta anũ. adeps ruffa.

C.

Ispida maximè solitaria auis est. Manet apud nos etiam hyeme circa ripas glacie concretas, unde & nomen ei à nostris impositum. Allata est mihi nuper Ianuarij initio capta. ¶ Piscibus uiuit. unde in uarijs linguis alij piscatorem simpliciter, alij piscatorem regis, alij martinum piscatorem uocitant. Circa aquas uolat, pisciculis insidiatur & uermibus, Albertus & G. Agricola. Terram circa aquas rostro cauat, ibiq́ nidum congerit ac fœtus facit, Author de nat. rerum. Audio eam in arena uel in scopulo aliquo iuxta aquam nidificare: nidum forma rotunda construere, eminente in angulum foramine exiguo, mollem, ex floribus harundinum: pullos interdum nouem in nido uno reperiri. ¶ Ispida cum pullis suis suauiter olet moschi odorati ferè instar, Hier. Tragus. Caro eius mortuæ non putrescit. Vulgò creditur pellem eius detractam (multi unà cum carne seruant, intestinis tantum ademptis) & alicubi suspensam, pennas quotannis tanquam in uiuo corpore mutare: quod ego falsum esse expertus sum in pluribus huius generis auibus per plures annos reseruatis, Albertus.

D.

Ali & mansuefieri posse hanc auem non puto.

E.

Qui pannos laneos uendunt, huius auis pellem cum pannis habere solent, quasi ui quadam peculiari aduersus tineas polleat. unde & artram à Gallis quibusdã dici arbitrantur. hoc autem ut præstet, satis esse aiunt in eadem cella eam haberi, atq́ hoc quidam per aliquot annos se expertos mihi retulerunt: ego uix fidem habuerim. Sunt qui negent fulgurari domum in qua fuerit nidus ipsius. Dicunt etiam auguria sectantes hanc auem cõseruatam in thesauris, augere illos & amoliri paupertatem, Alber. Sunt & similes quædam circa alcyonem superstitiones, quas retuli in Alcyone H. e.

F.

In cibo non probatur, Hieron. Tragus.

CORNIX aquatica apud Morpetẽses Anglos dicta (quam supra inter Cornices descripsimus) rostro est paulò breuiore quàm ispida, ante uolatum eiusdem more crebrò nutans. Voce eandem ita refert, ut, nisi uideas, ispidam esse iurares. In ripis etiam fluminum degit, & pisciculis uictitat.

ITYX, ἴτυξ, auis quædam, Suidas. Sed forte legendum ἴυνξ, quod auis nomen cõmemorauí supra in Ibide H. a. aut ἴτυς. fertur enim Itys puer in phasianum mutatus.

IVNCO lacus & fluuios petit, caudam motitat ut & cinclus, albicula & tringa. quæ inter minores has maiuscula est. turdo enim æquiparatur. Iunco quidem alaudæ amicus est, Aristoteles interprete Gaza: qui pro Græca uoce χοίνικλος iunco transtulit. nam Græci iuncum χοῖνον nominant. & forte inter iuncos degit cum circa aquas uersetur. Apud Hesychium & Varinum χοίνικος legitur sine lambda. Σχοίνικος, auriga Amphiarai, & auis quædam, & planta, Hesychius. ¶ Ego (inquit Turnerus) quum nullam aliam nouerim auiculam, iuncis & harundinibus insidentem, præter Anglorum passerem harundinarium, illum iunconem esse iudico. auis est parua, passere paulò minor, cauda longiuscula & capite nigro. cætera fusca, Turnerus. uocat aũt hanc auem Anglicè a rede sparrow, Germanicè ein Reydtmüß, (nostri potius efferrent ein Riedtmeiß, id est parum palustrem. Nos plura de harundinario passere inter passeres, & de paro palustri (hic enim ab harundinario passere differt, etsi Turnerus unam auem faciat) inter paros dicemus: ut de motacillis quoq́ diuersis in Elemento M. Eberus & Peucerus etiam Turnerum (ut plerunq́) secuti iunconem interpretantur Germanicè ein Rietmeiß, id est parum palustrem. Græcè ab ijsdem scribitur χοίνικλος uel χοινίκωψ.

Pero insisto en que Funes no ha hecho sino parafrasear y resumir cuanto el sabio zuriqués escribe. Lo único que aporta de su propia cosecha (no digo minerva) es la afirmación más que dudosa de que la *ispida* sea «*en Castilla* Aue del Parayso»[16], y la otra afirmación de que es en Andalucia donde cunde la idea de que el ave, muerta y puesta en un arca, preserva de la polilla («y *en el Andaluzia* esta recibido ansi»); Gesner daba esa creencia como superstición general: «Qui pannos laneos uendunt, huius auis pellem cum pannis habere solent, quasi ui quadam peculiari aduersus tineas polleat. unde & atram à Gallis quibusdam dici arbitrantur, hoc autem ut praestet, satis esse aiunt in eadem cella eam haberi, atque hoc quidam per aliquot annos se expertos mihi retulerunt: ego uix fidem habuerim. Sunt qui negent fulgurari domum in qua fuerit nidus ipsius. Dicunt etiam auguria sectantes hanc auem conseruatam in thesauris, augere illos & amoliri paupertatem, Albert. Sunt & similes quædam circa alcyonem superstitiones...» (*op. cit.,* p. 551). Incluso la referencia que Funes señala al margen "Author de natu. rer." está sacada del comienzo del texto gesneriano: «ut scribit Author libri de nat. rerum»... Si, como afirmaba el P. Martín Sarmiento[17], Funes copió directamente las noticias de Aldrovando (la *Ornithologia* de Ulisse Aldrovandi fue redactada en 1599), lo que tendríamos sería a un plagiario más de Gesner como intermediaro. En efecto, verifico en la edición de Bolonia de 1637 de la *Ornithologia* de aquél autor que los capítulos LX (*de alcyone*) y LXI (*de ispida*) de libro XX están calcados de Gesner; solamente conviene destacar aquí el inciso de Aldovrando a propósito del 'larus fidipes' especie de gaviota: «(...) similem vel fortè eandem auem Genuæ, vt audio *Martin pescao* appellant, licet ijdem populi Ispidam hoc quoque nomine appellent»[18].

---

(16) En la anotación de G. Huerta a su versión de Plinio se alude al pájaro exótico así denominado: «Entre todas se ofrece primero vna aue llamada de vnos Paradisea, o del Parayso, de otros Pajaro celeste, o del ayre, y de los habitadores de las islas Malucas, y Filipinas donde se cria, Manucodiata, que significa aue de Dios, y llamaronla assi por los hermosos y resplandecientes colores de sus plumas, y por entender, que solo se sustentan del rocio del cielo, y que solamente se cria en el Parayso», *Historia natvral de Cayo Plinio Segvndo,* Madrid 1624, I, pp. 807-808, libro X, cap. XLVII.

(17) Fr. Martín Sarmiento, *Catálogo de voces y frases de la lengua gallega.* Edición y estudio por J.L. Pensado, Universidad de Salamanca, 1973, p. 232. — Es notable, por lo demás, la noticia de Sarmiento de que en Orense la 'ispida' llamábase *Martín peixe.*

(18) Ulyssis Aldrovandi philosophi et medici bononiensis *Ornithologiae hoc est de avibus historiae,* Bononiae, apud Nicolaum Tebaldinum, 1637, III; lib. XIX, cap. X, «De Laris fidipedibus», p. 83 (compruebo que el texto corresponde literalmente al de la edición de Francfort de 1613 «Typis Nicolai Hofmanni, Impensis Iohannis Treudelii»).

No obstante, la comparación del texto de Funes con esos pasajes me lleva a pensar que la fuente immediata es Gesner, autor que alimentó la allegadiza erudición no sólo de Aldrovando, sino también de Margraff, Mouffet y en especial del famoso compilador doctor Iohannes Ionstonus, cuyo tratado *Historiae naturalis de auibus Libri VI* (Francofurti ad Moenum, Matthaei Meriani, 1650)(19) fue una autoridad hasta Linneo.

¿Qué nos queda, pues, de todo lo expuesto? En primer lugar, la renovada comprobación de que el plagio siempre y por doquier ha estado muy extendido. Además que en la formación de *Martín pescador* las lenguas hispánicas parecen haber tenido poco que ver. Hemos de esperar a que llegue el siglo XVIII para que entre en la tradición lexicográfica; y eso aun a regañadientes. Terreros, por ejemplo, en 1787, tiene un lema *Martín perico, o martín pescador,* en el que nuestro lexema no forma parte de la entrada. Uno saca la impresión de que el pueblo no empleaba la expresión. Pero en filología no son las impresiones las que cantan, sino los textos.

4. Una sorpresa

Si abrimos el llamado *Cancionero general* de Hernando del Castillo, publicado en Valencia en 1511, y que, como es sabido, recoge composiciones de autores del siglo XV, damos con este epigrama o «copla» del famoso sastre Antón Montoro y titulado:

[11] *Otra suya a vn portogués que vido vestido de muchas colores*

«¶ Decid amigo soys flor
o obra morisca de esparto
o carlanco, o ruyseñor
o soys *martín pescador*
o mariposa, o lagarto
O menestril o faraute
o tamborino, o trompeta
o tañedor de burleta
o cantador de corsaute(20).

(19) Nuestra 'ispida' está ampliamente descrita en las pp. 157-158: «Ispida/Eyßvogel, Ispida/Rousserolle».

(20) Publicado en el *Cancionero General recopilado por Hernando del Castillo* (Valencia, 1511), reproducción facsímile con una introducción bibliográfica, índices y apéndices por Antonio Rodríguez-Moñino, Madrid 1958, fol. CCXXX; cf. la *Segunda parte del Cancionero General agora nueuamente copilado de lo mas gracioso y discreto de muchos afamados trovadores (Zaragoza, 1552),* ed. de Antonio Rodríguez-Moñino, Valencia, Castalia, 1956, pp. [200-201] (= fol. CX v°-CXI).

El fragmento no puede ser más precioso en sí y para nuestro propósito. El autor parangona a su víctima portuguesa, en la primera parte, con diversas aves o animales variopintos, mientras que luego lo compara con juglares que iban vestidos de llamativos colores. Según Amador de los Rios, la lección del códice de la Biblioteca de Palacio es: «.../ o carbanque o ruyseñor/ gallo o martin pescador/...»[21]

Antón Montoro, el lenguaraz ropero, judío converso y poeta, había nacido en tierras andaluzas alrededor de 1404 y murió poco después de 1477[22]. Su mención de *martín pescador,* hecha con toda naturalidad y con la certeza de que iba a ser comprendida, podemos fecharla por los años 1450 a 1470, quizá antes. Tiene la primacía cronológica en cualquier lengua, pues el italiano dialectal *martin peschuò* de Benedetto Dei data de 1485 (cf. *supra,* § 1). Cuando nos pusimos a escribir este ensayo creíamos, como todo el mundo, que el punto de arranque del nombre proprio *Martín* para el pajarillo había que buscarlo en Francia, país en donde se forjó el hagiónimo y cuya aplicación a animales es bien conocida. Una aparición en Lombardía, sin embargo, exigía que lo situáramos en Italia, con tanta más razón cuanto las noticias de Gesner sobre la denominación *martinus piscator* en el lago de Cuomo («circa lacum Larium», cf. § 3) iban en ese sentido. De pronto esta poesía de Antón Montoro pone en cuestión las ideas recibidas y confiere una preeminencia al español, hacia el cual precisamente ningún indicio nos orientaba.

Tras el hallazgo de esa atestiguación (anterior en trescientos años a la que alega el diccionario de Corominas) uno se siente tentado de juzgar con mayor indulgencia la desfachatez de Palmireno, puesto que el apelativo de *martín pescador* debía de serle familiar y quizá por eso no lo querría fijar como proprio sólo de comarcas italianas.

No afirmo, ni muchísimo menos, que haya monogénesis y que el hilo conductor parta del castellano. Quizá se descubran datos anteriores al siglo XV mediado que nos vuelvan a llevar hacia Francia, pero por el momento la situación de las primeras fechas es tal como se expone aquí:

esp. *martín pescador* (h. 1460),

---

(21) José Amador de los Ríos, *Historia crítica de la literatura española,* Madrid 1865, tomo VI, p. 159 (repr. facs. Gredos 1969); asimismo cf. Marcelino Menéndez Pelayo, *Antología de poetas líricos castellanos,* ed. nac. Santander 1944, II, pp. 303-320 y V, p. 87.

(22) Véanse para estas cuestiones la introducción y referencias bibliográficas de Frank Domínguez a su edición del *Cancionero de obras de burlas provocantes a risa,* Valencia, Ediciones Albatros Hispanofila, 1978, pp. 14 y nota 11.

it. (lomb.) *martin peschuò* (1485),

fr. *martin-pêcheur* (1573; poco antes *martinet pescheur* 1553).

5.1. El *martinete*

Lo que también arraiga en España es el nombre de *Martín,* así o en diminutivo galicano *martinete,* pero sin el calificativo de *pescador.* Covarrubias, ex. gr., recoge en su *Tesoro* (1611) el *martinete* o *martín del río* para una especie de 'garzota' de cuyas plumas se hacían penachos (cf. más adelante)(23). Y ese onomástico se adjudica a aves diversas, aunque los etimologistas las mezclan arbitrariamente(24).

Desearía, por lo menos, contribuir a aclarar el sentido de los primeros martinetes. No es exacto el planteamiento del *DECH.* Al tratar del *martinete* en Don Juan Manuel (que aduce según la vieja e inexacta edición de la biblioteca Rivadeneyra) y señalar que éste lo coloca «entre los nombres de aves cazadas y que no cazan», el autor apunta: «Lo diría así J. Manuel porque el martinete o martín pescador pesca y no caza» (III, p. 865b.1-2). La verdad es que el *martín pescador* es el pajarillo que hemos visto ('ispida atthis', en inglés "Kingfisher") y el *martinete* de don Juan Manuel es una suerte de garza ('nycticorax nycticorax', en inglés "Night-heron"). He aquí, en mejores ediciones, los textos del siglo XIV relativos a este último:

> [12] «Ay otras aues que son caçadas et non caçan, asi commo gruas et garças pardas et çisnes et flamenques [et] abutardas et garças rubias et blancas et *martinetes* et garçetas et dorales et cigunnuelas; et todas estas otras aues menudas que andan en el agua, de las piernas luengas, et non andan en el agua nadando [...]»(25).
>
> [13] ««Otras [ay] que se mantienen a las vezes en el agua et a las vezes en el seco, asi commo las garças pardas et blancas et rubias et abderramias et cueruos et merynas et garçetas et *martinetes* et bueytres et dorales, [et] todas sus semejantes, et çigunnuelas et chorlitos et todas las aves menudas del agua que son de natura destos»(26).

---

(23) Consúltese sobre estos penachos a Enrique de Leguina, *Glosario de voces de armería,* Madrid 1912, pp. 638-639, s.v. *martinete* (con textos del siglo XVII).

(24) Ahí está el ejemplo del *DECH,* que ha hecho una amalgama inverosímil de martines. También para el catalán ha dicho cosas la mar de curiosas, que explico en mi contribución «L'*arner,* el *bernat pescaire* i una metàfora magnificant», citada aquí en la nota 9.

(25) Don Juan Manuel, *Libro del Cauallero et del Escudero,* in: *Obras completas,* ed. José Manuel Blecua, Madrid, Gredos, 1982, I, p. 94.

(26) *Ibid.,* p. 95.

También, a fines de la centuria, en la cetería de don Pero López de Ayala, *martinete* es una clase de garza, y forma parte junto a otras de su calaña de las "prisiones" que se echan al vuelo para que el halcón se abalance sobre ellas:

> [14] «(...) de tal natura farás bolar tu falcón de una manera, faziendo primero bolar tu falcón, e que tome su altura, e después levantar; pero a todas las otras prisiones, salvo sisones, asy como grúa, garça, abdarramía, *martinete,* cuervo calvo, alcaraván, lechuza, bitor, echarás a braço tornado» (27).
>
> [15] «Otrosy, en aquel tiempo, es muy buen bolar a los *martinetes* que fazen tan buena bolería como garça, otrosy a los cuervos calvos» (28).
>
> [16] «E para esto conviene que fagas assy: que todo esse verano non cures de lo poner, nin assossegar en la muda, mas por las mannanas frías e tardes, lo fagas bolar por sissón, por alcaraván, por ánade, non cures de al salvo de passar assy el tiempo, syquier bolando e dando sennuelo e esso mesmo por el *martinete* es buen bolar» (29).

El discreto lector comprobará, en esas enumeraciones de aves que se lanzan al halcón, que estamos ante alcaravanes, garzas, flamencos y gansos, esto es, algo más consistente que el menudo guardaríos o martín pescador. Y en cuanto a la aseveración del infante de que «son caçadas et non caçan», los textos de don Pero López de Ayala la explican cumplidamente: esas aves son cazadas por las de rapiña, como el halcón o el azor. Repárese todavía en estos versos de Lope de Vega: «Tal huyen del halcón los *martinetes*» y «Yo no he visto ligeros *martinetes* / del azor de Noruega, pardo y blanco, / tan veloces huir» (30).

Los ejemplos de *martinete,* en Ovando y Martínez de Espinar, que registra el *Diccionario de Autoridades* (s.v.), se refieren también al 'nycticorax'; lo mismo podríamos decir de otros anteriores, como los citados de Lope de Vega y aún este que sigue, en el que junta esta ave con la garza:

---

(27) Pero López de Ayala, *Libro de cetrería,* edición basada en los códices del siglo XV, von Madeleine Montandon-Hummel, Diss. Basel 1986, p. 143, fol. 50 r°, 21.

(28) *Ibid.,* p. 145, fol. 50 v°, 32.

(29) *Ibid.,* p. 147, fol. 31 r°, 7.

(30) Carlos Fernández Gómez, *Vocabulario completo de Lope de Vega,* Madrid, Real Academia Española, 1971, s.v. *martinete.*

IMPORTANT
A NOTER

SOCIÉTÉ DE LINGUISTIQUE ROMANE

Changement d'adresse

depuis 1986

L'ancienne adresse de la Société (Université des Sciences Humaines, 25, rue du Maréchal Juin, Strasbourg) ne doit plus être utilisée.

Tout ce qui concerne la rédaction de la Revue (manuscrits, épreuves) est à adresser à M. Georges STRAKA, 8, quai Rouget de Lisle, 67000 Strasbourg.

Les ouvrages pour comptes rendus sont à envoyer à M. Gilles ROQUES, Institut National de la Langue française, 44, avenue de la Libération, C.O. 3310, 54014 Nancy Cedex.

Les nouvelles adhésions de membres,
les abonnements et réabonnements à la Revue,
les commandes de volumes anciens,
les changements d'adresses et de situations
sont à adresser au Secrétaire-Trésorier de la Société, M. Gérard GORCY, dir.-adj. de l'Institut National de la Langue française, 44, avenue de la Libération, C.O. 3310, 54014 Nancy Cedex.

T.S.V.P.

SOCIÉTÉ DE LINGUISTIQUE ROMANE

AVIS AUX SOCIÉTAIRES ET AUX ABONNÉS

Les Sociétaires et les Abonnés, ainsi que les Librairies, sont priés de payer leur cotisation ou leur abonnement **avant le 1er mai**, date à laquelle est arrêté le tirage de la Revue pour l'année en cours.

Voici le montant des cotisations et des abonnements pour 1991 :

— cotisation des membres de la Société (versement à effectuer directement à la Société selon les indications ci-dessous)	240 FF
— étudiants et jeunes chercheurs	190 FF
— bibliothèques payant directement à la Société	300 FF
— abonnement des non-membres, institutions et librairies	440 FF
— année écoulée	330 FF

RAPPEL

De nombreux Sociétaires ou Abonnés ne se sont pas acquittés de leurs dettes envers la Société (paiement de(s) (l')année(s) écoulée(s)). Ils sont instamment priés de se mettre à jour à l'occasion du recouvrement des cotisations et abonnements pour 1991. Passé le délai du 1er mai, tout Sociétaire ou Abonné non en règle se verra exposé à l'arrêt de l'envoi de la revue.

MODE DE PAIEMENT

Les cotisations et les abonnements doivent être versés :

— soit par *chèque bancaire (barré)* émis en francs français à l'ordre de la *Société de Linguistique romane,* et envoyé à M. Gérard GORCY, Institut de la Langue française (C.N.R.S.), 44, avenue de la Libération, 54014 Nancy Cedex;

— soit *au compte bancaire* « Ass. Linguistique Romane Société », n° 5938 60 42 D à la Société Nancéienne et Varin-Bernier, 125, avenue du Général-Leclerc, 54000 Nancy (par virement bancaire en francs français de la somme totale due à la Société, les frais de banque devant être à la charge de l'expéditeur);

— soit *au chèque postal Strasbourg 524-09B,* libellé au nom de M. Georges STRAKA, Soc. Ling. romane.

N.B. 1° Indiquer clairement le nom et l'adresse du cotisant ou de l'abonné.

2° NE PAS ÉMETTRE DE CHÈQUES EN MONNAIE AUTRE QUE FRANÇAISE. Les chèques émis en dollars ou autre monnaie étrangère, étant frappés d'une très forte taxe en France, seront retournés aux expéditeurs.

3° NE PAS ENVOYER DE MANDATS-POSTE sans numéro du C.C.P. de la Société (Strasbourg 524-09 B).

T.S.V.P.

[17] «Las garzas y *martinetes*
para los grandes señores
negras y blancas las crían
por las lagunas y bosques» (31).

Pasa el *DECH* luego a hablar de las menciones de Diego de Funes (1621 y no 1624) en el *Diccionario de Autoridades.* Ya sabemos a qué atenernos (32).

Como curiosidad, traeré a colación un *martinete* 'clase de araña' que yo nunca había encontrado antes y del que ignoro todo. Explica fray Bernardino de Sahagún (h. 1577) las características de ciertas sabandijas de Méjico, y el punto de referencia es su tierra natal española:

[18] «Hay también en esta tierra martinetes como los de España. Llámanlos *zontli ima*; quiere dezir "pies de cabellos", porque tienen los pies largos y delgados, el cuerpo pequeño y redondo. Hoelen mal estas arañuelas. No tienen otro bien ni mal» (33).

5.2. Excurso: *martinet* en francés

Por primera vez *martinet* está documentado en *Les livres du Roy Modus,* texto normando escrito hacia 1375 (34). Se objeta que ha de ser más antiguo, puesto que el *martinete* de don Juan Manuel, galicismo evidente, es casi medio siglo anterior. Surgen no obstante algunas dificul-

(31) Lope de Vega, *Lírica,* "Clásicos Castalia" núm. 104, p. 158. — Lo mismo debe de significar en las *Décadas* de G. Escolano (Valencia 1611) cuando éste habla de las aves de la Albufera, pese a que 'Halcedo muta' haga pensar en otra cosa: «Esmerejon, Accipiter Aesalon, o como lo tiene Agnesio, halietus. Deste halcon Aesalon, cuenta Plinio [Plin. li. IO, cap. 8], que se desparece en el inuierno. Martinete de plumas blancas, y Martinetes de negras, Halcedo muta; y finalmente hay otra especie de halcones, que se llaman bahalis» (lib. VI, cap. 28, col. 252-253; reproducción facsimilar de 1972, vol. IV).

(32) *Martinete* no parece haber sido designación de la 'ispida' en el dominio español. El Atlas de Aragón tiene para el punto 501 de Teruel el término *martinete* entre los «Nombres de pájaros no identificados o rara vez recogidos», el cual es definido como 'pájaro que vive en los sembrados; es de color azul y tiene un collarín blanco' (ALEANR, vol. IV, lámina 538). De ser la ispida, constituiría una entrada del tipo cat. *martinet,* corriente por tierras de Castellón.

(33) Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España,* Edición de Juan Carlos Temprano, p. 845 («Crónicas de América», núm. 55b; "Historia" 16).

(34) *Les livres du Roy Modus et de la Royne Ratio,* publiés avec introduction, notes et glossaires par Gunnar Tilander, Paris 1932, 2 vols. («Société des anciens textes français»).

tades. Según el común acuerdo de los investigadores (cf. Tilander; *FEW*; etc.), el *martinet* de *Modus* equivale a 'martin pêcheur' ('alcedo atthis'), mientras que ya se ha apuntado que en el aristócrata castellano ([12] y [13]) es una zancuda, especie de garza ('nycticorax nycticorax'). Examinemos el pasaje de *Modus* en donde sale *martinet.* En una conversación entre la nutria (*Loutre*) y el zorro (*Renart*), éste pregunta a su comadre, la cual sólo vive de pescado, si tiene oponentes o rivales que le perjudiquen por ser ictiófagos también. La respuesta es afirmativa, con la relación de animales que buscan el mismo alimento:

> [19] «Et aussi comme tu m'as demandé, y a il nul qui te nuise, qui mangusse ne prengne poisson?
>
> Ouïl, fait le Loutre, il est le rosereul, le cormorant, le heron, la poche, le guespier, le *martinet,* qui tous peschent et se vivent de poisson»(35).

Le *roseruel* es, según Tilander y A. Thomas, la comadreja o el armiño(36); le *cormorant,* el cuervo marino; *le héron,* la garza ('ardea cinerea'); *la poche* (*FEW,* IX, pp. 176-177) es la espátula, llamada en alemán *Löffelreiher* ('platalea leucorodia'). Aparte el mamífero *rosereul,* que sí come animales acuáticos, todas las aves mencionadas son grandes y rapaces. El asunto se complica con *guespier* y *martinet.* El francés *guêpier* es el abejaruco ('merops apiaster'), pájaro que desde luego no come peces: precisamente su nombre en tantos idiomas le viene porque dícese que su alimento son las abejas y avispas. De ahí que tanto Antoine Thomas (*Romania,* XXXIV, p. 111) como Tilander (*op. cit.,* pp. 335-336) piensen que aquí *guespier* designa otra ave, y éste último aduce la afirmación de Pierre Belon (siglo XVI) de que hay un merops diferente; en España Diego de Funes trae, también referido al merops, este paso: «otra especie hay de Auejorugos que algunos dizen son las Golondrinas marinas; yo no he visto ningunos ni hallo la verdad de esta opinión» (*Diccionario Histórico,* s.v. *abejaruco*). Toda la argumentación de que *martinet* sea el alcedo se basa en que está junto a *guespier,* ave semejante al martín pescador. Pero si *guespier* no fuera el abejaruco en este pasaje,

(35) *Op. cit.,* I, p. 155, líneas 74-78.

(36) No obstante, téngase presente que Pierre Belon (*op. cit.* en la nota 6, pp. 223-224, livre IIII, chap. XXVI) distingue entre el *martinet pescheur* o 'Halcyon Aphonos o Halcedo muta' y la *rousserole* o 'Halcyon vocalis', esta última ave más pequeña; véase aquí en la nota 19 la forma *rousserolle* para Ionstonus (1650). ¿Será el *roseruel* no la comadreja, sino este 'halcyon'? Cf además *FEW,* X, p. 486*a* (s.v. **rosariolus*) y X, p. 590*b* (s.v. *russus*).

martinet no tendría entonces porqué designar al 'alcedo atthis'. Cabe la posibilidad de que el autor de *Modus* no fuese un buen observador de la naturaleza[37].

En el siglo XVI *martinet* sí que es en francés el 'alcedo atthis', pero lleva el epíteto de pescador: *martinet pescheur*[38]. Hoy *martinet* a secas es una clase de golondrina de mar ('cypselus'; cf. *FEW,* VI, p. 385*b*)[39].

En fin de cuentas, pues, no es tan diáfana la filiación del *martinete* español respecto del ultrapirenaico. Quede señalado este pequeño reparo.

6. El portugués *arvela*

Esta es la denominación que hemos venido viendo a partir de Gesner (cf. [10] «Hispani in Lusitania *aruela*»), a quien copia Palmireno ([3] «Ispida, en Portugal *Aruela*»), y llega hasta Funes ([2] «La Ispida, que en Portugal llaman *Arbela*») y el *Diccionario de Autoridades* ([1] «La íspida que en Portugal llaman *Arbela*»). Luego, por una de esas bonitas metamorfosis corrientes en la lexicografía acumulativa, se convertirá en el "español" *arvela* y, tras vegetar en varios diccionarios decimonónicos, incluso pasará a la ínclita *Enciclopedia del idioma* de Martín Alonso: «*arvela.* f. Uno de los nombres que se dan al martín pescador» (Madrid, Aguilar, 1958, s.v.).

Gesner (basado en ¿Amatus Lusitanus?), quizá sufrió una confusión, pues el portugués *arvela* en realidad es la 'aguzanieves, motacilla alba'[40], simple variante de *alvéloa, arveloa, alvela* que se ha de remontar en último análisis al latín ALBUS. Con todo, la confluencia semántica es normal y basta tener en cuenta que el esp. *andarríos* 'aguzanieves' es el 'martín pescador' en Extremadura[41]. He llegado a este resultado consul-

(37) Nada está claro y hemos de andar con cuidado, pues léese en Pierre Belon, *op. cit.,* p. 224 (livre IIII, chap. XXVII: «Du Gespier nommé Merops»): «Car *Merops* qui est quasi grand comme vn Merle n'estant bon à manger, est moult semblable à l'Halcyon bleu qui est appellé *Martinet pescheur*».

(38) Véase nota 6. Para más textos de Du Pinet, traductor de Plinio (1562), consúltese *Revue de Philologie française,* 45 (1931), p. 195; además cf. arriba el texto núm. [10].

(39) Para la golondrina de mar son bastante instructivos los capítulos XXXV y XXXVI del libro VII de Pierre Belon, *op. cit.,* pp. 379-381: «D'vne espece d'Hirondelle de riuage» y «Du Martinet, espece d'Hirondelle».

(40) Véase José Mondéjar, «Algunos nombres románicos de la "aguzanieves" ("Motacilla alba" L)», AFA, s.d., XXXVI-XXXVII, pp. 275-311, espec. 289.

(41) Cf. *Diccionario histórico de la lengua española,* s.v. *andarríos,* apartado *c.* Me pregunto si el ejemplo de *andarríos* de 1603, que esta obra coloca en el apartado *a,* sobre unas avecillas «que andan en los arroyos y en los ríos y aguas de la mar(...) sustentándose de comer pezecillos o camarones» no será tambien el 'alcedo atthis', pues la aguzanieves engulle gusanos y no peces.

tando el artículo *chirivía* del *Tesoro lexicográfico* de S. Gili Gaya, el cual aduce un curioso ejemplo sacado del *Vocabulario de refranes* de Gonzalo Correas (1627). Comprobada su lectura en la nueva edición del helenista salmantino por L. Combet, tenemos lo que sigue:

> [20] «Kien chirivía mata, por barragán se cata.
>
> "Chirivía" es avezilla pekeña *mui inkieta*; el Komendador la llama "churuvía". *Otro tal dize el gallego i portugués: "Kien mata la churumbela, más sabe que ella" Otros dizen "albéola" i "arbela"*»[42].

El "Komendador" es Hernán Núñez, conocido por el Comendador Griego cuyos *Refranes o proverbios en romance* se imprimieron en Salamanca en 1555 y éste enumera, según la anotación de Combet[43], las paremias «Quien churubia mata, por barragán se cata», «Quem mata chirumbela, mais sabe que ela. *El Portogues*» y «Quem mata arbela, mays sabe quela. *El Gallego*». Además en el diccionario de Bluteau (1728) figura «Quem mata *alveloa*...».

7. Conclusión

He dado a este ensayo el título de "Lexicografía contaminada". La actitud desenvuelta de Palmireno con Gesner y la paternidad inconsciente de este último respecto a las noticias que vienen después justifican para el español la poco halagüeña etiqueta. El italiano ha actuado de idéntica manera y los diccionarios de Florio, tomando a su guisa unos confusos datos de Gesner sobre el "ictiónimo" *martino pescatore* (quien los copiaba, citándo la fuente, de Rondelet), merecen el mismo marchamo. En francés ya hemos visto que ni la aparición de *martin-pêcheur* está nítidamente perfilada ni el sentido de *martinet,* presunto cabeza de serie, del todo esclarecido. Finalmente el caso de *arvela* en portugués y su coladura al español requería párrafo aparte[44]. Lo que no falta son, pues, problemas. Y aun hago gracia del catalán *rall* 'martin pescador', cuya agitada historia me propongo contar en breve.

Basilea. Germán COLÓN

---

(42) Gonzalo Correas, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales (1627).* Texte établi, annoté et présenté par Louis Combet. Bordeaux, Institut d'Études ibériques et ibéro-américaines, 1967, p. 419*a*.

(43) *Ibid.*, nota 164.

(44) Antes de terminar este artículo deseo agradecer cordialmente a mis amigos Francisco Marcos Alvarez y Marco Kunz la ayuda que me han prestado.